

La práctica ha enseñado en América que sólo realizándolo en grande escala puede ser útil el cultivo del pescado. Al hablar del cultivo del pescado no me refiero solamente á la trucha y al salmón; en realidad, por diferentes y obvias razones, más bien elimino éste y me refiero, especialmente al cultivo en las rías, bahías y aguas territoriales en general, que son propiedad de todos y no de una ó varias personas solamente. De aquí el que, si se realiza esta clase de cultivo, debe ser á expensas del público, bajo la dirección de los departamentos del gobierno. No debe esperarse que algún particular ó una compañía emplee anualmente grandes sumas para estudiar las costumbres y la historia de la vida de los habitantes de nuestros mares, ó simplemente en la cría de cientos de millones de abadejos, rodaballos, caballas y otros pescados alimenticios, ó con objeto de introducir nuevos pescados de América y de otros puntos. Aunque algunos Estados del Este de América aunaron sus esfuerzos con objeto de mejorar sus pesquerías, los resultados que se obtuvieron, no fueron completamente satisfactorios hasta que el gobierno central se ocupó del asunto y organizó los trabajos y estudios bajo una base verdaderamente científica.

La naturaleza ha hecho cuanto ha podido multiplicando extraordinariamente las huevas de nuestros pescados alimenticios, proporcionando al abadejo, rodaballo y tantos otros con millones de huevas, mientras que el salmón, el arenque y otros las tienen á millares. Pero al hacer esto la naturaleza, que nunca se equivoca, ha reconocido la imposibilidad en que se encuentra de fertilizar ó incubar más que un pequeño número

de las huevas producidas, y son muy pocos, relativamente, los pescados recién nacidos que logran alcanzar su completo desarrollo. El hombre, con gran paciencia, podría fácilmente fertilizar é incubar el 90 por 100 de las huevas, y sin mucho trabajo, podría también proteger después por algún tiempo, los pescados juvenes antes de lanzarlos al mundo de las aguas.

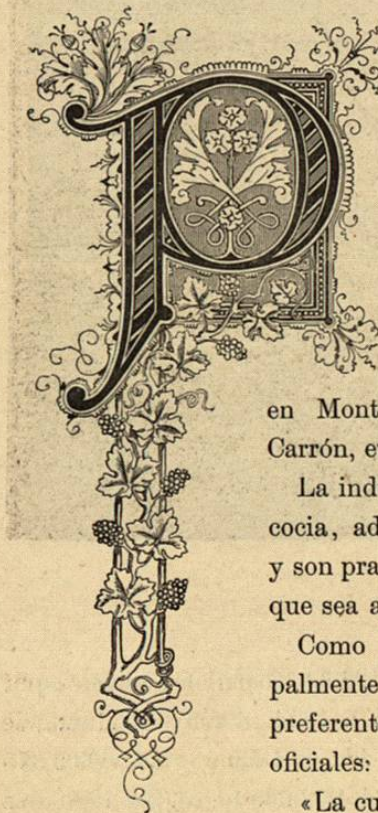
Si bien el cultivo del pescado en su sentido más lato, como se entiende en América, no existe aún en la Gran Bretaña, sabido es que el del salmón y la trucha se practica, desde hace años, con gran extensión en Inglaterra y Escocia. En la pesquería de Howietoun, por ejemplo, en donde el cultivo del pescado ha alcanzado mayor grado de perfección que en cualquier otro punto de Europa ó América, se obtiene completo éxito en la incubación del 99 por 100 de las huevas y casi el mismo tanto por ciento de los pequeños salmones llega á su completo desarrollo; en efecto, se han vencido todas las dificultades con que se tropezaba para la fertilización é incubación de las huevas, y, lo que es aún de mucha mayor importancia, ha desaparecido por completo la dificultad para alimentar y criar los salmones recién nacidos.

Lo que se ha hecho con el salmón y la trucha, debemos realizarlo con nuestros pescados de mar. Apenas puede decirse que esa tarea se ha emprendido de una manera formal. No tengo noticia de que nadie haya conseguido criar en Escocia un solo pescado de mar; hasta ahora los arenques han muerto todos antes de alcanzar un mediano desarrollo, y no se ha logrado conservar con vida por más de algunos días los abadejos y rodaballos recién nacidos.



CAPITULO III

LA PESCA EN ESCOCIA



PARA nuestros lectores no desentonará el cuadro de la pesca el trazar las siluetas graves de los escoceses pescando en Montrose, Aberdeen, Banff, Carrón, etc., etc.

La industria de la pesca en Escocia, adelanta prodigiosamente, y son practicados los estudios para que sea abundante y fácil.

Como nuestra obra es principalmente instructiva, damos lugar preferente á los siguientes datos oficiales:

«La cuarta Memoria anual de la Comisión de Pesca de Escocia, que publicó en 1886, pregona que las pesquerías de este país continúan siendo extraordinariamente productivas. La cantidad total de arenques desembarcada en 1885 es, excepción hecha de la del año anterior, la mayor que se recuerda. Una de las circunstancias que más han llamado la atención en la pesca del arenque, ha sido la de su progresivo aumento en Shetland. El producto de aquélla, durante el año últi-

mo, fué mayor aún que en 1884. Para la pesca del arenque Shetland es hoy el distrito más importante de Escocia. El año último suministró 270,238 barriles de arenques ahumados y 300,117 en 1884, mientras que en 1874 sólo se prepararon 1,100. El número de barriles de arenques vendidos en Escocia en 1885 ascendió á 689,325, ó sean 56,631 menos que en 1884. La cantidad de los demás pescados de mar desembarcados y vendidos frescos durante el año 1885, fué muy considerable y excedió en valor á la de 1884 en 21,529 libras esterlinas. El producto total de las pesquerías de mar y de salmón, en dicho año, se calcula por un valor de 2,859,822. El número de personas empleadas en las pesquerías de mar durante el año 1885, y que con sus familias, dependieron más ó menos de ellas, subió á 102,134; el de los barcos y lanchas destinados á dicha pesca, ascendió á 15,532; y el capital invertido en lanchas, barcos, redes y otros aparatos está representado por un valor de 1,828,446.

Las costas de Escocia se encuentran divididas, para cuanto se relaciona con la pesca, en veintiseis distritos, al frente de los cuales hay inspectores con los empleados necesarios para recoger cuantos datos se consideran indispensables, y realizar los estudios especiales que se les encomiendan. A la costa del Este corres-

ponden diez y siete distritos, que toman el nombre de las siguientes localidades: Eyemouth, Leith, Anstruther, Montrose, Stonehaven, Aberdeen. Peterhead, Fraserburgh, Banff, Buikie, Findhorn, Cromarty, Helmsdale, Lybster, Wick, Islas de Orkney é Islas Shetland.

En nueve distritos se divide la costa del Oeste y sus nombres son: Stornoway, Loch Broom, Loch Carrón y Skye, Fort William, Campbeltown, Inverary, Rothesay, Greenock y Ballantrae.

Pesca de arenques en la costa este de Escocia.—Los datos referentes á dicha pesca demuestran que hubo un pequeño aumento, durante el año 1885, en el número de arenques ahumados que se prepararon en ocho distritos y disminución en los otros nueve, resultando 137,068 $\frac{1}{4}$ barriles menos en 1885 que en 1884. El mayor aumento tuvo principalmente lugar en Shetland en cuyo distrito se prepararon 70,121 barriles más que en el año anterior, á pesar de haber sido 1884 el en



La pescadora

que más abundante se presentó la pesca. La de arenques viene adquiriendo en Shetland rápido y extraordinario desarrollo desde 1874. En aquel año la cantidad total de estos peces curados en las diferentes estaciones de Shetland consistió sólo en 1,100 barriles mientras que en 1885 se prepararon 370,238 del mismo pescado.

Los datos oficiales referentes á los arenques curados en toda la costa este de Escocia durante los últimos cincuenta años, teniendo en cuenta el término medio de cada período de diez años, demuestran un constante y extraordinario desarrollo.

He aquí los datos mencionados: de 1835 á 1844 in-

clusive, se prepararon 423,343 barriles anuales por término medio; de 1845 á 1854, 495,879 id. id.; de 1855 á 1864, 515,368 id. id.; de 1865 á 1874, 602,375 ídem id. y de 1875 á 1884, 902,665 id. id. En 1885 se curaron 1.318,982 $\frac{1}{4}$ barriles.

Este número es menor que el de 1884 en un 10'39 por ciento, pero si se compara con el término medio de los diez últimos años, se observa un aumento de 46'12 por ciento; si con el de los últimos 25 años de 87'06; y si con el de los 50 años anteriores de 123'96 por ciento.

Pesca de arenques en la costa oeste de Escocia.—Los datos referentes á la pesca de arenques en esta costa



CAMINO DE LA PLAYA